



El rincón del lector

El *retelling* de su vida

LUCÍA G. SOBRADO

LA NUEVA ESTRELLA DEL FANTASY ES
ESPAÑOLA



«Una heroína con una bestia en su interior. Un reino olvidado y maldito. Una pasión más fuerte que cualquier hechizo.»

B

Marcos es escritor, uno de tantos. No es especialmente conocido, ni mucho menos un superventas; ¡eso quisiera él!... o no, en realidad. Tiene su público, numeroso y fiel, y cree que eso es motivación suficiente para seguir publicando. Disfruta plasmando en papel las historias que bullen en su cabeza desde que era niño y se enorgullece al ver que llegan al corazón de la gente, pero no es ambicioso. En cualquier caso, no quiere forzar nada. Prefiere centrar sus esfuerzos en trabajar con ilusión, mimar cada una de sus tramas y ¡que lleguen a donde tengan que llegar!

Ha escrito historias bellísimas, algunas basadas en su experiencia, otras ficticias, salidas directamente de su imaginación y moldeadas enteramente a su gusto. Ahora hay una muy especial que golpea su cabeza. Es un proyecto muy personal porque toca sus sentimientos más profundos. Su abuela se muere; sí, sin preámbulos, sin tiritas. Está muy enferma, da igual de qué, y es un hecho objetivo que le queda poco tiempo para despedirse definitivamente. Por eso quiere escribir sobre ella y le gustaría que llegase a leer su obra, aunque sabe que no le dará tiempo de acabarla antes de que se vaya.

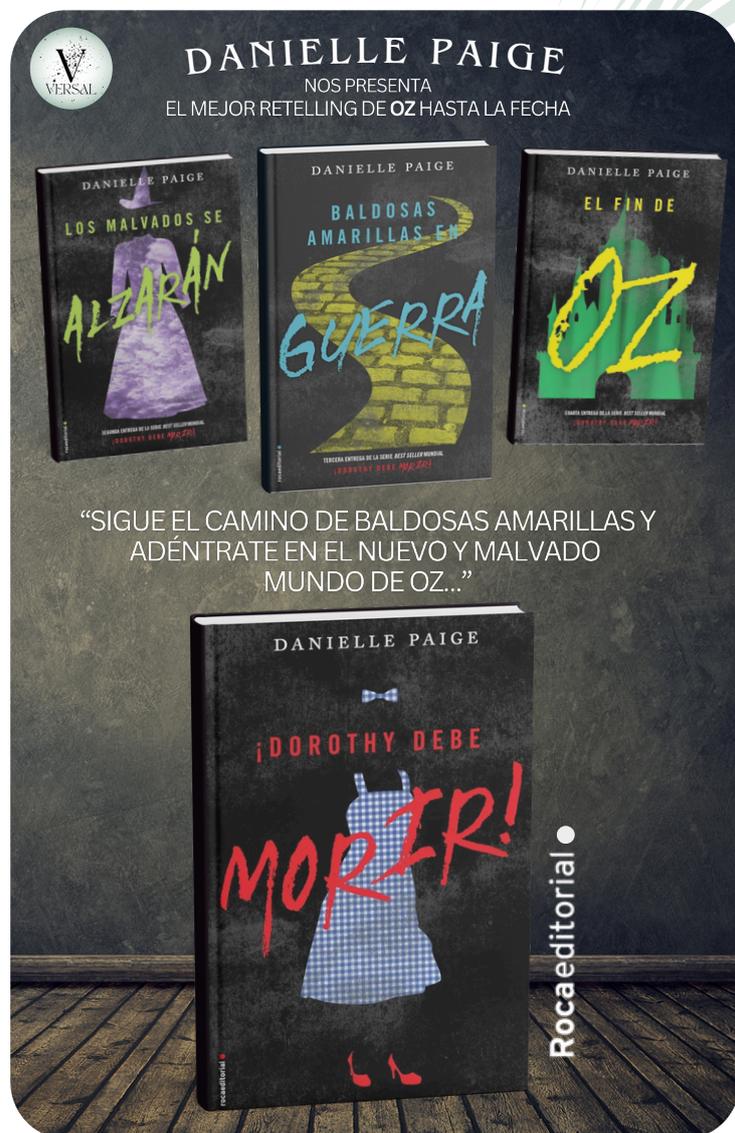
Leonor, su abuela, sí que es una escritora superventas. Su género ha sido el romance a la antigua, ese de caballeros y damas de educación rancia, gentil y pudorosa; ese que siempre tiene un final feliz. Con sus historias ha calentado el corazón de miles y miles de lectores. Quizá se decantó por este género para hacer realidad su sueño frustrado de una vida amorosa plena.

Lo cierto es que Leonor nunca fue dichosa en este sentido; las circunstancias se lo pusieron muy difícil y la obligaron a tomar decisiones poco acertadas. Su último libro, *Escamas de sal*, es una novela basada en su vida. La escribió para dar a conocer su dura experiencia amorosa, pero, sobre todo, para que sus lectores aprendan de los errores que cometió y eviten caer en ellos. Ya que no puede dar marcha atrás, espera que los demás la tomen como ejemplo a no seguir. Ese es su deseo y su legado.

A pesar de todo, es una mujer buena, dulce, y sus frustraciones no le han impedido abrirse a quienes la rodean y darles cariño sin medida. Marcos la adora; para él ha sido siempre su referente, su lugar seguro. De hecho, cuando leyó *Escamas de sal* quedó impactado. Sabía que la protagonista era su abuela porque ella nunca se lo ocultó. Ayudó a Leonor en algunos aspectos técnicos durante el proceso de escritura y, al principio, acogió el proyecto con entusiasmo; sin embargo, conforme avanzaba, se dio cuenta de que la mujer que describía la novela era muy diferente de la que él conocía.

Confundido, pedía explicaciones a su abuela y esta, con mimo, lo fue convenciendo de que la historia que estaba contando era la verdadera, la que nunca quiso transmitirle para que su tristeza no interfiriese en lo que pretendía que fuera para él una infancia feliz y un tránsito sereno hacia la juventud y la edad adulta.

En estos duros momentos de aceptación de la despedida definitiva de Leonor, Marcos necesita verla de una forma opuesta a la que ella ha confesado en la novela. Por eso ha decidido reescribir su historia desde un punto de vista totalmente distinto: va a escribir el *retelling* de su vida.



Nunca se ha adentrado en este género, tan de moda en los últimos años. De hecho, siempre le ha provocado un cierto rechazo. Algunos afirman que es un recurso fácil para escribir porque no hay que crear una historia original, sino darle la vuelta a una ya existente; pero Marcos prefiere pensar ahora, dadas sus circunstancias, que es una forma de verla con otros ojos, de enriquecerla, de crear un mundo nuevo a partir de ella.

Para conocer mejor el género y llevar a cabo su proyecto adecuadamente, ha investigado y descubierto que lo que ahora llamamos *retelling* es algo que se ha venido haciendo desde siempre en la literatura.

Continuamente se escriben versiones nuevas de historias previas. Los cuentos clásicos, por ejemplo, proclives a ser reinterpretados, proceden de la tradición oral y, en su origen, eran muy distintos de como los conocemos hoy. En muchos casos iban dirigidos a un público adulto con el fin aleccionarlo sobre determinadas conductas impropicias. Posteriormente, se convirtieron en textos escritos que eliminaron las partes más crudas hasta convertirse en los dulces e instructivos cuentos para niños que conocemos hoy. Y, ya más en nuestros días, estos cuentos están siendo modificados nuevamente y adaptados a adultos más instruidos que los de antaño.

Hoy los escaparates de las librerías están llenos de estas obras. Muchas de ellas toman los cuentos clásicos, como hemos visto, los mitos y las leyendas populares para transformarlos en historias nuevas que, aun así, mantienen la esencia de las originales.

El *retelling* responde exactamente a la necesidad de Marcos, dado que es una forma diferente de contar una historia que ya está escrita, de redescubrirla a través de otra perspectiva. Y eso es justo lo que desea hacer: contar la historia de Leonor tal como él la ha vivido.

Marcos sabe que debe tener en cuenta algunos aspectos para ser fiel a este género. Por un lado, tiene que respetar la esencia de la historia original para que los lectores puedan reconocerla. Por otro, los personajes han de ser los mismos, aunque no necesariamente tienen que aparecer todos: puede eliminar algunos o crear más. Por último, debe introducir elementos nuevos en la trama. Por ejemplo, la narración desde el punto de vista de otra persona, una ambientación diferente en otra época o lugar, o nuevas motivaciones.

Para empezar, el título de su novela será totalmente opuesto al que Leonor puso a la suya. Con *Escamas de sal* ella quiso simbolizar las muchas lágrimas derramadas a lo largo de sus experiencias amorosas, las cuales fueron una constante que definía su estado de ánimo. Marcos la va a llamar *El amanecer en sus ojos*, para destacar el brillo que veía en los de su abuela cuando lo miraba amorosamente. Ese sí que fue, para él, el aspecto que la definía y que siempre recordará cuando piense en ella.

Va a narrar la historia él mismo, en primera persona, y se convertirá en el protagonista. Contará su propia experiencia, la de un niño cualquiera que fue madurando de la mano de su abuela, quien se encargó de buena parte de su educación.

Cambiará la imagen que Leonor plasmó de sí misma en su novela, esa que la describía como la mujer débil de la que muchos hombres sacaron provecho. Al contrario, Marcos la presentará como la heroína que supo enfrentarse a los que antepusieron sus intereses a los de ella. Y las decisiones que tome no serán para incurrir en errores, sino para aprender, avanzar y hacer crecer a los que la rodean.

Se va a tomar la licencia de eliminar a ciertos personajes que Leonor consideró claves en su historia. Marcos cree que poco o nada le aportaron, así que, simplemente, los obviará. Además, introducirá otros nuevos que su abuela no mencionó, pero que fueron importantes para él.

Y, para darle otro toque de renovación a la historia, la situará en un contexto distinto, no en el barrio triste y extramuros donde creció, sino en el lugar en el que siempre había deseado vivir: el centro de una gran ciudad, lleno de edificios históricos, comercios decimonónicos y librerías, muchas librerías.

Después de todo, esta es su novela, y la presentará a su antojo sin que pierda la esencia de la vida de Leonor. Marcos acomete este proyecto con ilusión y... ¿quién sabe?, quizá el destino permita que su abuela sea una lectora más y se despidiera de los suyos con una sonrisa y ese característico brillo del amanecer en sus ojos.



Inmaculada Uribe

Equipo Versal